



## ODS 17: Fortalecer los medios de implementación y revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe<sup>1</sup>

### Estadísticas regionales clave sobre el ODS 17

- El déficit del financiamiento del desarrollo sostenible llega a 2.600 millones de dólares.
- De aquí a 2030 hacen falta 90 billones de dólares para infraestructura sostenible.
- Los costos económicos del cambio climático en América Latina y el Caribe a 2050 se sitúan entre el 1,5% y el 5% del PIB regional.
- En 29 países de la región se han establecido mecanismos de coordinación institucional para la implementación de los ODS.
- Existen 154 indicadores identificados como prioritarios para el seguimiento de los ODS en la región.
- En 2015, los pequeños Estados insulares en desarrollo del Caribe recibieron, en promedio, una asistencia oficial para el desarrollo neta equivalente a solo el 0,3% del ingreso nacional bruto (INB), mientras que los países de bajos ingresos recibieron el equivalente al 8,7% del INB, los países pobres muy endeudados el equivalente al 6,1% del INB y los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico el equivalente al 10,8% del INB. En efecto, casi todos los pequeños Estados insulares en desarrollo del Caribe están clasificados como países de ingreso medio-alto e ingreso alto, a raíz de lo cual han quedado descalificados para un financiamiento en condiciones favorables. En 2015, de los 25 países más endeudados del mundo (según la razón de deuda pública bruta respecto del PIB) 4 eran del Caribe, al mismo tiempo que la carga de la deuda total de esta subregión era de 52.000 millones de dólares, poco más del 70% del PIB subregional.
- Entre 2000 y 2015, los pequeños Estados insulares en desarrollo del Caribe sufrieron al menos siete desastres que causaron daños con un costo que varió entre el 33% y el 200% del PIB del país afectado. Como los efectos del cambio climático solo se exacerban, la creación de un fondo de resiliencia del Caribe que proporcione financiamiento para la inversión en resiliencia ante el clima, crecimiento verde y transformación estructural de las economías de la subregión, como propone la CEPAL, es urgente.

<sup>1</sup> El análisis sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que aquí se presenta es el resultado de los debates que tuvieron lugar en el marco de la Tercera Reunión del Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible, convocada bajo los auspicios de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en Santiago del 24 al 26 de abril de 2019.



## Mensajes clave de la región sobre los temas que aborda el ODS 17 y sus metas

- Para el logro de los ODS se deben mejorar los procesos de planificación en el marco de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, incorporándola en todos los niveles de políticas y gobierno, y vinculando planes y presupuestos de manera coherente.
- Debido a la brecha de financiamiento, la implementación de la Agenda 2030 debe ser colaborativa (sector público, privado y sociedad civil); las alianzas público-privadas son clave para lograr los ODS.
- Los ODS pueden constituirse en un marco de gran relevancia a tener en cuenta al evaluar los factores de riesgo de las inversiones: a mayor sostenibilidad, mayor rentabilidad.
- La implementación de la Agenda 2030 depende de procesos participativos y de la difusión de los ODS; la sociedad civil debe ver sus iniciativas reflejadas en los informes nacionales voluntarios.
- Por ser considerados de renta media o graduados, los países del Caribe reciben menos financiamiento, aun cuando están expuestos a más desastres naturales y son más vulnerables a choques económicos externos.
- La cooperación Sur-Sur y triangular son importantes medios de implementación de la Agenda 2030, en particular el intercambio de experiencias exitosas y el apoyo para desarrollar estadísticas y planes.
- Es importante que se apoyen las capacidades tecnológicas en la región (por medio de transferencia tecnológica y *software* libre) y una mayor apertura a los mecanismos de financiamiento en condiciones favorables para países de renta media.
- Los datos son activos fundamentales para alcanzar los ODS: sin innovación y protección de datos, no se puede promover la Agenda 2030.
- La priorización de la medición es clave; los indicadores de los ODS deben ser priorizados en función de las realidades nacionales y regionales.

## Desafíos y oportunidades para la implementación, el seguimiento y el examen del ODS 17 y sus metas

### Desafíos

- Aunque tengan un crecimiento sostenido, los países de renta media mantienen grandes brechas, por lo que el criterio de graduación tiene que ser multidimensional. Una posibilidad sería evaluar a los países según indicadores de triple impacto (PIB, índices de inclusión social y emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) per cápita).
- La dimensión regional es, a veces, poco visible y clara, a pesar de que ofrece una plataforma para el intercambio de experiencias y el logro de sinergias para la implementación de la Agenda 2030.
- Se debe generar un lenguaje común entre los empresarios y entre estos y el sector público.
- La iniciativa privada, con su capacidad de inversión, debe participar más en la implementación de la Agenda 2030; esto permitirá a las empresas explorar nuevos mercados y adoptar nuevos modelos de negocio.
- Se deben incorporar a las empresas en los indicadores de los ODS, reflejando la contribución del sector privado en los informes nacionales. En particular, hay poca información sobre el universo de las pequeñas y medianas empresas (pymes).
- La región está, en materia de gestión de información, por debajo del promedio mundial. En particular, existe una brecha normativa y cultural respecto de la protección de los datos, que se podría ir cerrando mediante un trabajo multilateral, alianzas público-privadas y el establecimiento de estándares de gestión ética de grandes datos (*big data*).



- Hay una brecha en términos de producción estadística y de accesibilidad a la información. Las oficinas nacionales de estadística necesitan nuevas capacidades y profesionales preparados para aprovechar nuevas fuentes de datos, suministrar datos para la medición de los indicadores de los ODS y procesar información cualitativa.
- Se pueden integrar nuevas fuentes de datos, como grandes datos, a las estadísticas oficiales sobre los ODS, además de utilizarlas para gestión de riesgos de desastres y mejora de los servicios públicos.
- Es necesario reforzar las estadísticas desagregadas a nivel de los territorios y por grupos vulnerables para saber por qué algunas personas se están quedando atrás. Faltan datos que respalden una teoría del cambio que indique por qué lo que se implementa funciona o no.
- Se identifican desafíos de implementación (ausencia de leyes, formalidad de estructura), de medición (definición de criterios uniformes) y de atribución (cómo asegurar el alcance de los resultados, elección de metodologías).
- Es necesario conectar los datos con las políticas públicas, permitiendo una mejor rendición de cuentas.
- Se debe transmitir el mensaje de la Agenda 2030 al nivel subnacional y a las personas; es necesario cambiar la narrativa y lograr el diálogo entre los tres pilares (economía, sociedad y medio ambiente).
- Coordinar los esfuerzos (en y entre los países) para ser más eficientes y gestionar las limitaciones presupuestarias constituyen un gran desafío.

### **Lecciones aprendidas y buenas prácticas con respecto al ODS 17 y sus metas**

- Las empresas con buen desempeño en materia de ODS logran mejor desempeño y rentabilidad a largo plazo. Relevar internamente datos sobre los ODS les ha permitido incorporarlos en sus beneficios económicos y sociales, haciendo que el salto a la emisión de bonos verdes resulte más factible.
- El comercio internacional puede ser una fuente de financiamiento para el desarrollo, pero deben existir políticas que aseguren que sea inclusivo. Además, es importante fortalecer el comercio entre América Latina y el Caribe, lo que se puede promover por medio de la creación de infraestructura marítima más eficiente. Entre las buenas prácticas de promoción del compromiso empresarial con los ODS se encuentran el modelo de negocios de las empresas sociales; la herramienta de impacto del “Sistema B”; la iniciativa SDG Corporate Tracker para la promoción de la medición y el análisis de la contribución del sector privado a los 17 ODS en Colombia; la “Convocatoria de iniciativas sostenibles, innovadoras y multiactor para el desarrollo sostenible” en Colombia; los bonos de impacto social en la Argentina, y el análisis de impacto de empresas sobre los ODS con respecto a todos los eslabones de su cadena de valor.
- Entre las buenas prácticas de seguimiento de los ODS se incluyen el índice de pobreza multidimensional, las matrices de indicadores nacionales, los portales de transparencia de los ODS y los informes nacionales voluntarios presentados al Foro Político del Alto Nivel sobre Desarrollo Sostenible.
- Entre las buenas prácticas en el nivel regional se incluyen la Agenda Digital para América Latina y el Caribe (eLAC2020) (una plataforma para el diseño de políticas públicas digitales en la región) y el Observatorio Regional Amazónico.
- Se creó la red para la implementación y seguimiento de la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe para fortalecer las capacidades institucionales de los países y para crear matrices entre capacidades, necesidades e iniciativas de cooperación.

### **Recomendaciones desde América Latina y el Caribe para alcanzar el ODS 17 y sus metas**

- Deben integrarse los ODS a los sistemas de planificación (en todos los niveles), a los presupuestos y sistemas estadísticos nacionales.



- Es necesario incorporar a la oposición política en el desarrollo de los planes, a fin de dar continuidad en los cambios de gobierno; los ODS deben ser una agenda de Estado, no de gobierno.
- Se deben promover asociaciones directas entre múltiples actores (sociedad civil, sector académico, iniciativa privada y gobierno en todos sus niveles) para que la implementación de la Agenda 2030 sea un proceso continuo, participativo y de abajo arriba para la elaboración de políticas y examen de los avances.
- Es necesaria la creación de marcos de política, en especial respecto a la política fiscal. Para financiar la Agenda 2030, son clave el fortalecimiento de los sistemas tributarios y una política fiscal activa. Para ampliar el espacio fiscal se debería: i) reducir la evasión tributaria (mediante políticas nacionales y acuerdos regionales), ii) adoptar impuestos a la economía digital, iii) evaluar los gastos tributarios y iv) fortalecer el impuesto a la renta personal y a la propiedad inmobiliaria.
- Es importante desarrollar mecanismos innovadores de financiamiento de la Agenda 2030. Los “Bonos ODS” transmitirían recursos de las empresas hacia el desarrollo sostenible, siempre que la información de los bonos verdes y los ODS sea comparable.
- Los países deben modernizar sus sistemas estadísticos para aprovechar las nuevas fuentes de datos (grandes datos, sistemas de información geoespacial, fuentes de datos administrativos).
- Territorializar las estadísticas es fundamental para la promoción de los ODS. Hay que fortalecer el reordenamiento territorial a través de la transferencia de conocimientos.
- Hay que reforzar el acercamiento multidimensional al desarrollo, con metodologías (propias del Sur) que permitan medir el avance de la cooperación Sur-Sur sobre la base de más y mejores datos.
- La armonización de los esfuerzos debe verse reflejada en el trabajo de los fondos, programas y organismos del sistema de las Naciones Unidas en la región; el apoyo coordinado del sistema es fundamental, incluso para el relevamiento de información y la articulación de los actores clave.

